



**ASOCIACIÓN PROTECTORA
de ANIMALES en LA RIOJA**

C/ Marqués de la Ensenada, 42
26003 Logroño (La Rioja)

t: 941 233 500

con la colaboración de



Texto: Yara Mendoza Marrodán
Ilustraciones: Juan Manuel Gómez

Sultán

y la cuadrilla del Refugio



Juan Manuel Gómez

Sultán es un perro blanco y marrón, con el pelo largo y suave; es un cachorro muy cariñoso y juguetón. Aquella mañana se despertó en un lugar desconocido. El coche de su amo se alejaba deprisa; ya no lo quiere, da mucho trabajo.

Sultán sabe lo que pasa, ya lo había oído antes. Él fue un regalo de cumpleaños, bonito y amoroso, pero había que pasearlo, limpiarle, recoger sus cacas, vacunarle...

No era un juguete que se puede guardar y olvidar y hacer todo eso cansaba a su dueño.

Sultán caminó por una cuneta hasta caer rendido. Sin agua ni comida. Dejó que sus ojos se cerraran y todo se quedó oscuro.



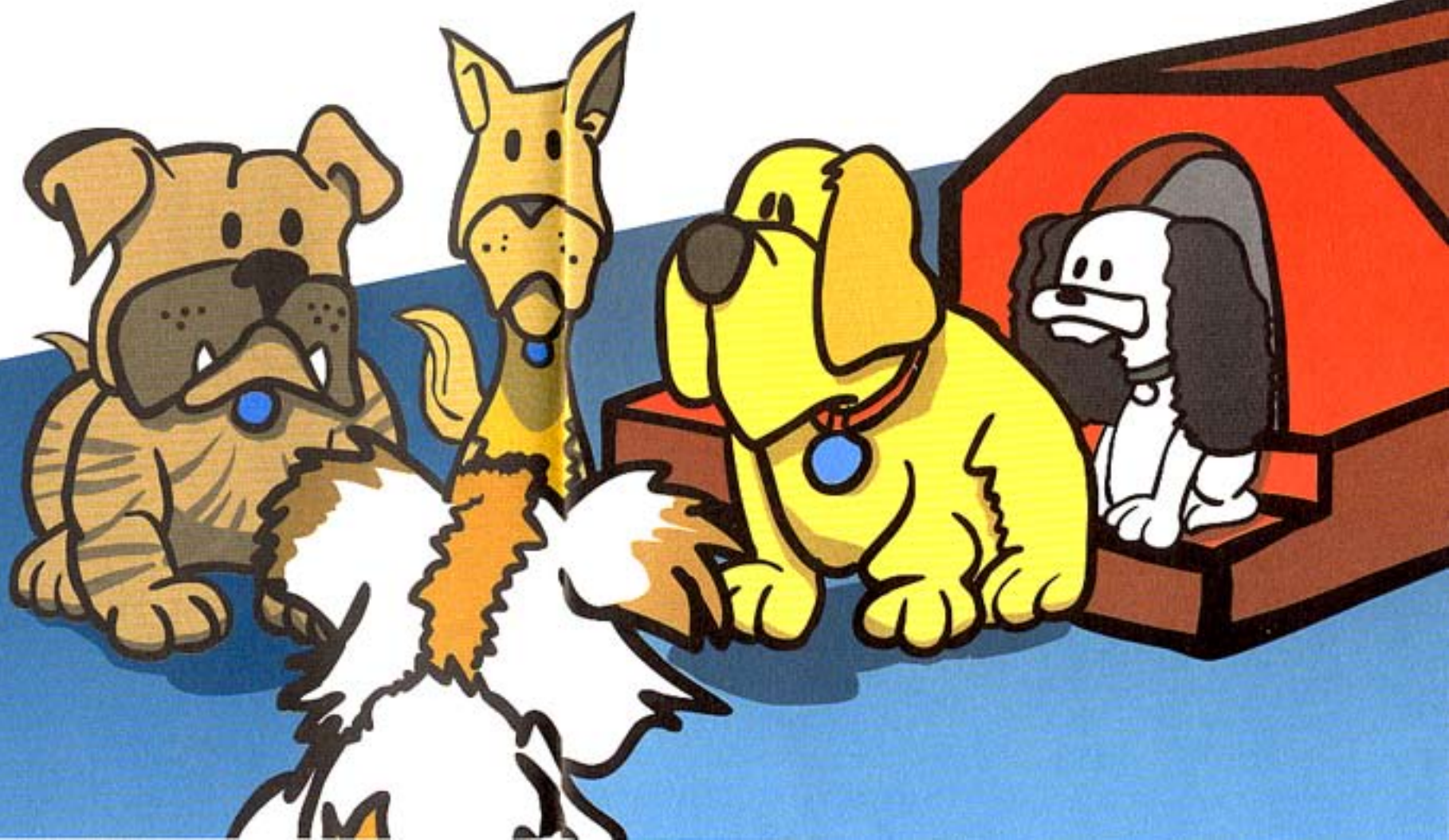
Ruidos, ladridos y olores despertaron a Sultán. Dos muchachas lo observaban y lo acariciaban con preocupación. Le ofrecieron comida y agua, Sultán las tomó con ansia.

¿Dónde estoy?, ¿quiénes son todos esos perros que oigo? -se preguntaba-. Pronto lo descubrió, cuando se hubo recuperado conoció su nueva casa. Abrió un ojo una mañana y cuatro perros lo observaban curiosos:

- Hola, soy Lucho.
- Yo Blanca.
- Yo Chispita.

Y otro pequeño que callaba y movía la colita (era Trufo).
- Yo soy Sultán, ¿dónde estamos?, ¿esas son mis nuevas dueñas?

Este es el refugio de la Asociación Protectora de Animales- dijo Blanca- Aquí recogen a perros que han sido abandonados, maltratados y buscan un hogar- aclaró Chispita-. No son tus dueñas, pero cuidarán de tí como si lo fueran hasta que encuentres un hogar.



¿Te han pegado?- preguntó con tristeza el pequeño Trufo- a mí solían pegarme.

No, creo que se han cansado de mí - suspiró Sultán-

Sí, te compran como a un juguete y no se dan cuenta de que cuidarte conlleva mucha responsabilidad y que tu vida depende de ellos- dijo Lucho enfadado-



A mí me abandonaron porque dejaba pelos en el sofá, ¿acaso no vieron mi pelo cuando me compraron?

Así que acabé en el refugio, alguien me encontró tirado en la calle y me trajo a la protectora.

No te preocupes Sultán, aquí vas a estar bien, aunque estamos un poco apretados y no nos pueden atender como quisieran.



Calla quejica, a ti por lo menos te han apadrinado- le reprochó Blanca- ¡A mí nadie me quiere!. ¿Apadrinado?, ¿qué es eso? - preguntó Sultán -

El pequeño Trufo le explicó que las muchachas que le rescataron eran voluntarias de la Asociación Protectora de Animales pero que hay pocas personas y muchos perros, con lo que no pueden dedicar mucho tiempo a sacarles a pasear o jugar con ellos. Si tienes suerte - a Trufo se le iluminaron los ojos - hay personas, familias, parejas que no pueden tener un perro en su casa y te apadrinan, ayudan a pagar algunos gastos y

vienen a buscarte cuando tienen un rato para pasear, jugar y hacerte mimos.... ¡Ay! un día me apadrinarán a mí - suspiró -

Chispita sonrió, sus padrinos eran lo mejor que le había pasado en la vida. Les había oído hablar cuando la sacaban, el día que tuvieran su propia casa se la llevarían con ellos, ¡y se la quedarían para siempre!. Nunca más estaría sola en la calle, perdida, abandonada o maltratada. Cuidarían de ella. Eso es lo que se llama **ADOPTAR**- le explicó Chispita a Sultán-



Blanca parecía triste, Sultán le miró

- ¿qué te pasa Blanca? A tí también te adop..tro..tar..ñán...

-¡A-DOP-TA-RÁN!... y no, yo soy vieja Sultán, y nadie quiere un perro viejo como yo. No creo que nadie me adopte.

- Por lo menos has tenido suerte y estás aquí en el refugio, no lloriquees, -dijo Trufo- A saber dónde estarán mis hermanos. Mis dueños no esterilizaron a mi madre y la dejaban en la calle, así que cada poco tiempo daba a luz cuatro o cinco cachorros, si no tenían a quién dárselos nos dejaban en un contenedor o nos tiraban al río. Yo me escapé cuando le vi venir con una bolsa... ¿pero qué será de mis pobres hermanos? -Se preguntaba Trufo -

- No te preocupes- le intentó animar Sultán- seguro que han tenido suerte y alguien los ha rescatado. Y seguro que sus dueños se han dado cuenta que tienen que este..re..riti..li..zar

- ES_TE_RI_LI_ZAR -corrigió de nuevo Blanca-

- Bueno, eso, esterilizar a tu madre para no abandonar más perros.

-¡Qué optimista eres Sultán!. Ojalá te adopten pronto, pero mientras tanto, aquí seremos como una gran familia- exclamó Chispita.

Justo en ese instante asomaron por la puerta las voluntarias...¡Al paseooooo! ¡Al paseooooo! ¡SIIII! El refugio entero se llenó de ladridos de las diferentes jaulas.

- ¡Vamos sultán! - dijo Blanca - ¡Ésto es lo mejor! ¡Nos toca salir a pasear!.

La cuadrilla entera salió como un rayo por la puerta deseosos de correr y jugar, de ver el campo y recibir caricias... ¡¡ES SU MOMENTO MÁGICO DE CADA DÍA!!



DECÁLOGO DEL MEJOR AMIGO DEL HOMBRE

1- No te responsabilices de mí, si no puedes cuidarme.

2- No compres, mejor Adóptame.

3- Necesito comer sano, y pasear TODOS los días.

4- Necesito un lugar para dormir.

5- Llévame al veterinario regularmente, NO sólo cuando esté enfermo

6- Piensa que puedo tener cachorritos, varios cada vez será difícil que te ocupes de todos.

7- Si no puedes adoptarme, APADRINAME, una pequeña contribución y tu cariño me harán feliz, podrás pasearme siempre que quieras y te daré todo mi cariño.

8- Infórmate de las asociaciones de animales de tu ciudad podréis ayudarnos mutuamente.

9- No me maltrates, tengo sentimiento, y como tú, necesito ser educado con paciencia y tratado con cariño

10- NUNCA, NUNCA ME ABANDONES